

UNA GIGANTESCA FARMACIA NATURAL AL SERVICIO DE LA VIDA

LAS PLANTAS MEDICINALES

Las plantas como seres vivos poseen energía vital y además están dotadas de espíritu o de lo que se suele decir: “los elementales”. Hacen parte de la energía cósmica y como tal, están reguladas por la luna, al igual que otros elementos y fenómenos del mundo material.

El afroatrataño en su tradición milenaria aprendió a tratar a las plantas al igual que se trata a los seres humanos, para él las plantas duermen y se despiertan, por eso conoce sus momentos de sueño y de vigilia y los respeta a no ser que la urgencia sea grande. Cuando llega donde está la planta la llama por su nombre, la saluda y si está dormida, la golpea suavemente para que se despierte, la aconseja, dialoga con ella pidiéndole que le ayude con su cualidad o virtud en la eficacia del tratamiento que él va a hacer.



Las plantas se usan no sólo por sus propiedades curativas encerradas en sus sustancias químicas, sino por la energía que contienen. La energía de las plantas puede ser de tres clases: Fresca, caliente y cálida. La energía cálida es una energía intermedia entre la fresca y la caliente.

El calor o el frío en la planta varía de acuerdo a los diferentes elementos que la componen y a las sustancias químicas que almacena: Por lo general la raíz es la parte menos caliente de toda la planta. Los tallos gruesos o leñosos son algo más calientes; las hojas nuevas y los copos son más calientes que las hojas viejas; las flores son la parte de la planta que irradia más calor. Así por ejemplo en la *mata de malva* la raíz es más fresca que las flores. Las plantas aromáticas son todas calientes y tienen en sus flores la parte más activa y caliente. Los campesinos, por su relación constante con la naturaleza distinguen, muy bien el temperamento de las plantas. El afroatrataño a las plantas calientes les dice “celosas” porque no permiten el contacto con lo frío.

En el siguiente cuadro observamos algunas características que nos permiten determinar si una planta es fresca o caliente.

	PLANTAS FRESCAS	PLANTAS CALIENTES
ORIGEN	Por lo general, son de tierra caliente, en estos climas las enfermedades de calor son más frecuentes	Por lo general, son de tierra fría, mientras más fría sea la tierra, más caliente es su temperamento. En los páramos se encuentran las plantas más calientes
APARIENCIA	Muchas de ellas contienen vellosidades, son atercio-peladas: ej: viravira, suelda con suelda, pringamosa	No tienen vellos, son lisas. Las cálidas, como el diente de león, tienen escasos vellos.
AROMA	Tienen muy poco olor.	Toda planta que tenga olor es caliente y mientras más fuerte sea el olor, más caliente es la planta. Las aromáticas son calientes.
SABOR	Por lo general son insípidas, aunque algunas plantas frescas como la caléndula, son amargas.	Por lo general son todas muy amargas



30

A continuación enunciamos una lista de plantas medicinales presentadas de acuerdo a sus características

CARACTERISTICAS DE ALGUNAS PLANTAS MEDICINALES

FRESCAS

Malva (*melachra rudis*), llantén (*plantago major*), grama blanca (las siete gramas), matarratón (*gliricidia sepium*), baba de saino, balso (*ochroma piramidales*), barraquete, batata (*ipomoea sp.*), bonche (*hibiscus rosasenensis*), bonguito, borojó (*borojoa patinoi*), cañaguante, caracucho, cebada (la más fresca de todas), celedonia (*peperomia pellucida*), cerveza (*aloplectus panamensis*), cepa de guineo, coco de cabecinegro, cola de caballo, copita, costeña (*piper sp.*), cuna, chicoria, chiva, chocolate (*theobroma cacao*), chucho, chiquito, churco (*begonia semiovata*), desbaratadora (*drimonia serrulata*), descancel, inviana (*pavonia sp.*), santa maría blanca, verdolaga (*portulaca oleraceae*), agua de guadua, guaraguau, guácimo blanco, guácimo colorado, san joaquin, yarumo (*cecropia peltata*), espadilla, marañón (*eugenia malaccensis*), saponaria, totumo (*crecentia kujeta*), lulo grande (*solanum topirum*), hierba santa, hoja de achín, pelo de perico, quitacalentura, media luna, almizcillo, malvilla, hoja blanca, sanguinaria (*spermacoso assurgen*), papunga (*bidens pilosa*), sauco (*solanum sp.*), rosa, nacedero blanco (*thichantea gigantea*), pintao, golondrina chiquita (*oryctanthus sp.*).

Y una gran mayoría de plantas diuréticas usadas para los riñones.

CALIDAS

Diente de león, boldo, ruibarbo, aguacate (*persea americana*), marañón, café, mango (*mangifera indica*), gualanday (*jacaranda sp.*), zarzaparrilla, guácimo peludo, llamecillo, platanillo, doradilla (*oxalis barrieri*), micay, descancelón, coronillo, yerbabuena, bledo (*amaranthus espinosus*), badea, gaucó, caña agria (*costus vellosissimus*), espadilla (*killinga odorata*), pichindé, siempreviva (*tradescantia cumanensis*), sauco, hierba de sapo, verbena negra, pelo de maíz, (*zea mais*), etc...

CALIENTES

Romero, tomillo, albahaca (*ocimum sp.*), salvia amarga, ruda (*ruta graveolens*), poleo (*satureia brownei*), altamiza (*ambrosia cumanensis*), orégano, manzanilla, algodón (*gossypium sp.*), aroma, cidrón, naranjo, eucalipto, toronjil (*melisa officinales*), verbena blanca.* , venturosa, lulito, flor de mayo, la chocó, flor de muerto (*tagetes erecta*), el tigre, vendaillo (*neurolaena lobata*), hierba de pollito (*tonina fluviatilis*), carpintero, anamú (*petiveria alliaceae*), amor seco, sanca de mula, cien pies, santa maria de anís (*piper sp.*), mastranco, barbacoa, juan ramo, hierba de adán, limón (*citrus aurantifolia*), cólero, galve (*cassia reticulata*), pringamosa (*urera caracasana*), guanábano (*annona muricata*), moisés, jengibre (*zingiber officinale*), limoncillo (*cynobopogon citratus*), menta, botoncillo (*spilanthes ocyimifolia*), gallinaza, col (*brassica oleraceae*), valeriana, nacedera, heliotropo (*hedychium coronarium*), doña juana (*admostema lavenia*), balsamina (*momordica charantia*), paico (*chenopodium paniculatum*), cedro, hoja de caña, sauco de castilla (*sambucos nigra*), pichindecillo, orozul, manzanillo, cascajera, guinea (*mussa sp.*), punta de lanza, clavellino, badea (*passiflora quadrangularis*), zaragoza, mejorana etc.

* El toronjil y la verbena blanca no son tan calientes como las anteriores





Popularmente y por la tradición las comunidades y sus cabezas médicas (curandero, sobanderos, pegahuesos, entre otros), han recurrido a las plantas medicinales como: Una fuente de alivio a sus padecimientos

Un recurso terapéutico que se tiene al alcance, abundante y económico. Un elemento vital de la medicina tradicional que les ha aportado en la resistencia a las enfermedades causadas por el clima, la desnutrición y los agentes patógenos.

Para extraer los principios activos de las plantas (su espíritu) se pueden utilizar moliéndolas, amasándolas, cocinándolas, macerándolas, frotándolas o exprimiéndolas con las manos, colocándolas en infusión, vaporizándolas, azotándose con ellas, envolviéndose o acostándose sobre ellas. Dejándolas en sustancias alcohólicas como el biche u otras esencias.

Cuando una planta se somete a cocimiento la misma acción del calor la vuelve más caliente, así el cristal de sábila cuando es hervido es más caliente que cuando se toma crudo. Los jugos crudos de las plantas, las frutas y las verduras son más frescos. Las plantas cuando se dejan en maceración son más frescas que cuando se dejan en infusión o se hierven. Si el cocimiento de la planta se deja al sereno, se refresca. Una planta caliente puede juntarse con una planta fría para hacerla más fresca.

En la preparación de un baño, riego o toma, se debe tener en cuenta que el número de plantas a utilizar sea impar (tres, cinco, siete, nueve...) pues lo que se busca es el flujo de la energía estancada, acción que se obtiene con la fuerza de las plantas usadas en forma impar.